

Lu's Mazzantini y Egula

Fotografías Lokner

Número 3

Año I

El Album

DE MADRID

Semanario ilustrado

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILLANUEVA, 17, MADRID



15 céntimos



Seguidillas de verano

En primavera nacen
muy buenas flores;
todas ellas preciosas,
de mil colores...
En mi casita
tengo dos perros blancos
y una gatita.

A mi vecina, gustan
tanto las flores,
que en el jardín con ellas
hace primores;
y el otro día,
un gallego se ha muerto
de pulmonía.

Cuando el calor aprieta
por el verano,
á refrescar mi cuerpo
salgo temprano;
y el juez de Vigo,
tiene inmensos dolores
en el ombligo.



De mi jardín las flores
son tan divinas,
que el regocijo causan
de mis vecinas.
Don Juan Terciana,
se desayuna siempre
por la mañana.

Cuando nacen las flores,
el alma mía
parece que respira
con alegría;
y ayer, un cura,
se ha quedado de pronto
sin dentadura.

Cuando llega el verano,
según yo veo,
se marcha mucha gente
de verano.
Tengo costumbre
de dormir por la noche
junto á la lumbre.

¡Que hermoso panorama
de primavera

puedes ver si es que bajas
á la pradera!
¡Y que bien asa
chuletas en parrilla
doña Tomasa!

El calor me deleita,
¡Viva el estío!
¡Muera el invierno triste!
[Abajo el frío!
Y hasta otro día...
porque es tarde y me esperan
Petra y María.

RAFAEL GALVAN.

Amor sin fin

Así me dijo un día
fijando en mí sus ojos de azabache;
el día que yo muera
llorará contemplando mi cadáver,
y yo la contesté mientras besaba
sus labios de granato:
el día que sucumbas
será mi pena y mi dolor tan grande
que puede que ría ante tu cuerpo;
¡los locos no saben lo que se hacen!

ANTONIO M. GARCIA.



NEBLINAS

POR MARZAL Y MESTRE

MELANCOLÍA

—«Di buen amigo,
si es que lo sabes:
¿de qué se forma,
de dónde nace
melancolía
que tanto abate?»
—La tierra espele
vapores tales,
que son pesados
para elevarse
y detenidos
la niebla hacen
en el espacio
al condensarse...
Los corazones
que sufren males,
también exhalan
vapor ó gases
que en el cerebro
forman setales
ta densa niebla

de los pesares
y ahí tienes, niña,
bien tú lo sabes
de qué se forma
de dónde nace
melancolía
que tanto abate.

EL CIGARRO DE LA VIDA

(FILOSOFÍA CURSI)

De nuestro *ser* imagen
en un *cigarro* veo,
en él brilla esperanza
hasta el postrer momento,
igual que luce en éste
hasta el final el *fuego*,
Y son las ilusiones
humo que lleva el viento,
uniendo entre *cenizas*
el desengaño envuelto.
y así cual del *cigarro*
tan sólo queda un resto.

Así de nuestra vida
no más queda un recuerdo,
que el tiempo en el olvido
arroja con desprecio
á igual que la *colilla*
se arroja al cinerico.
Por eso la existencia
que es un cigarro creo:
unos fuman... *habano*
y otros fuman... ¡*peneno!*

SUPRIR Y DESCANSAR

Apenas oigo el gemir
que exhala un recién nacido
exclamo compadecido:
¡Otro que viene á penar!
En cambio suelo decir
cuando algún entierro veo:
¡Ese alcanzó su deseo!
¡ese al fin va á descansar!



PILAR NAVARRO

NIDO DE AMOR

Tenía razón el anciano que me dijo:—Los mejores nidos de amor son los toscos, los pobres; en los contruidos con rosas siempre se hallan espinas.

Es verdad. Yo sé de matrimonios ricos y nobles que habitan palacios y viven como extraños. Yo sé de matrimonios pobres, de cuna humilísima que habitan bohardillas y viven en constante idilio. Y es que la mujer y el hombre son fuertes para sufrir y para trabajar. Los dos se unen para tener mayor poder y alcanzar el bienestar. Caminan en busca de *algo* que desconocen. Arrastran peligros para alcanzar ese *algo*. Y en las luchas, en las penas es donde se hacen los grandes cariños.

Los poderosos nada ambicionan, nada desean y el hastío se apodera de ellos. En el riquísimo nido encuentran infinitas espinas. Y no hay espinas más punzantes que las que hieren al amor.

Andaba yo por una solitaria calle de Madrid en una noche fría y lluviosa.

Me detuve para contemplar, oculto en las sombras, una escena de esa grandiosa comedia que lleva por título: *La vida*.

Junto á la puerta de un palacio estaban una muchacha y un muchacho. Sentados el uno al lado del otro, cubiertos con una manta, con las cabezas juntas, hablan de amor... Los dos *golfos* viven felices.

En su pobreza son poderosos. Poseen el tesoro del cariño.

Un *landeau* arrastrado por briosos caballos se detiene delante de la puerta del palacio. Del vehículo desciende una mujer, que envuelve su cuerpo en magnífico abrigo de pieles. Es la duquesa X. La propietaria del palacio. La puerta de éste cede pero antes de trasponerla la gran señora contempla durante algunos segundos á los dos *golfos*. Ante aquel idilio sin duda siente envidia la noble dama... Dos corazones que se agitan impulsados por un mismo querer, que sufren por un mismo pesar, que se alegran por una misma satisfacción. Dos cuerpos que se dan calor, que se cobijan debajo de una misma techumbra, del cielo, que se cubren con una misma manta. Oídos que escuchan frases de amor, labios que se buscan y que al encontrarse se unen en un beso largo, muy largo...

La duquesa entra en su palacio.

Seguramente en la noche de soledad que pasará en su alcoba, bastante lejos de la de su marido, recordará el idilio de los *golfos* y envidiará el nido de amor constituido por las piedras del arroyo...

Tenía razón el anciano que me dijo:—Los mejores nidos de amor, son los toscos, los pobres; en los contruidos con rosas siempre se hallan espinas.

JOAQUÍN AZNAR.



EMILIO CARRERAS



LOS CIRCOS

Tal y como hoy los conocemos sólo datan de fecha relativamente moderna puesto que el primero fué levantado en París por Astley en 1767, asociándosele más tarde los famosos hermanos Franconi, que introdujeron varias novedades en esta clase de espectáculos, entre otras la presentación de caballos en libertad, ejercicio hípico que siempre llamó la atención del público, apareciendo también en la pista el payaso ó clown que divertía grandemente á la concurrencia; y no tardaron en aparecer los perros, monos, ciervos y otros animales, haciendo habilidades que entretenían agradablemente al público, lo mismo que actualmente sucede.

En idéntica forma que este espectáculo se daba en Francia y otros países, fué importado al nuestro, hallando aquí excelente acogida; pero sin llegar á tener nunca la gran aceptación que tuvieron y aun tienen en Francia y sobre todo en Inglaterra donde las fiestas hípias han sido siempre para los ingleses lo que para nosotros las corridas de toros.

Nuestro público soportó muchos años los saltos y piruetas de los *écuyeres*, viéndoles romper los aros de papel y hacer otros varios ejercicios ecuestres; pero sus aplausos espontáneos y ruidosos los reservó para los artistas funámbulos y gimnastas, cuyos trabajos arriesgados se amoldan mejor á nuestro meridional temperamento, no siendo, pues, de extrañar vayan desapareciendo de

la pista los caballos, y se compongan los programas de estas fiestas con exclusión de todo trabajo ecuestre.

Si en todas partes es cosa difícil la dirección de un circo y aquella ha de ser encomendada á persona que sepa defender los intereses de la empresa y respetar los del público, en Madrid la dificultad se acrecienta por la competencia que se hacen los dos circos y la baratura de los precios de las localidades: Madrid puede dar vida á un circo, no tiene público bastante esta clase de espectáculos para dos, y necesariamente tienen que resentirse sus empresas.

Los buenos tiempos del circo ya pasaron; como han pasado los de muchas cosas de mayor cuantía, y para que tengan vida ha sido necesario introducir en él las pantomimas, bailes, naumaquias y otros excesos no siempre de buenos resultados, ni del mejor gusto, pues justo es confesar que la mayor parte de estos espectáculos se presentan desprovistos de todo arte. Hoy la gran atracción consiste en presentar *artistas hermosas* que llamen la atención, más que por la índole de sus trabajos por la belleza plástica de sus formas, recordando los aficionados á Miss Leona, Miss Zeo, Miss Vanda y la Geraldine últimamente, como las estrellas de primera magnitud en el espectáculo circense.

La Roma del imperio contó hasta quince circos, algunos de ellos verdaderos monumentos de arte, y de muy vastas proporciones: hoy existe en Londres el *Circo Olympia*, el mayor que se conoce, pues ocupa un área de 58.000 varas cuadradas, y el hipódromo ocupa una extensión de 12.100, amparado por una cubierta de hierro y cristales, así y todo y habiendo querido emu-

lar á los griegos y los romanos, tanto en la parte monumental de la construcción, como en los juegos de carros y caballos, no han conseguido hacer más que un plagio que haría reír á cualquier romano de la época de los Césares.

Los madrileños tenemos para nuestro solaz, los circos de Parish y Colón, en los cuales podemos pasar las noches de verano, por infimo precio, porque bueno es no olvidar que aquí es donde las diversiones son más baratas, y el pan más caro.

José NILFOM

Nuestros grabados

Luis Mazzantini.—El que con inquebrantable fuerza de voluntad ha conseguido ocupar el puesto que hoy tiene en la tauromaquia, y que fuera de la escena taurina es un verdadero *gentleman* que puede codearse como pocos con las notabilidades en las artes, las ciencias y la política sin desmerecer de ellas, acreedor es por todos conceptos á la estimación en que se le tiene y á figurar entre los primeros de su clase.

El arte escénico, la milicia y la tauromaquia tienen dignísima representación en los fotograbados que, honrándolas, ilustran hoy las páginas de EL ALBUM DE MADRID. Son estos retratos de

Pilar Navarro.—Nació en Santiago de Galicia y es hija del notable barítono D. Ramón. Después de haber obtenido muchos aplausos como lípica cómica en el género chico fué ajustada para trabajar en el Circo de Parish y allí ha consolidado su reputación de artista. Recientes están sus triunfos en la interpretación de *Maria del Carmen* y *Curro Vargas*.

Emilio Carreras.—Madrileño. Desde muy joven se distinguió entre los aficionados que actuaban en los teatros de Sociedad. Pasó después á formar en compañías de actores, y mos-trósele esquivo la fortuna de tal modo que descorazonado se dedicó á varias industrias, en las que tampoco obtuvo más que pérdidas. Todo parecía conjurarse contra Carreras hasta que, vuelto de nuevo al teatro y ajustado por la empresa del teatro Eslava, estrenó *Las doce y media* y... *sereno*, obra que fué para él el logro de sus esperanzas. Desde entonces los triunfos se le han sucedido y la fama le abrió las puertas de su templo. Hoy está de director artístico en el teatro de Apolo.

Matilde Rodríguez.—Es una de las actrices que honran la escena española. En el teatro de Lara ha trabajado durante no pocos años y allí como en otros teatros ha puesto de relieve las grandes dotes de artista que tiene.

Joaquina Pino.—Después de haber actuado con aplauso en diferentes compañías de declamación, se dedicó al canto, obteniendo pronto un buen nombre. Hace bastantes años que como lípica cómica figura en la compañía de Apolo, distinguiéndose siempre en la interpretación de cuantas obras se le han encomendado.

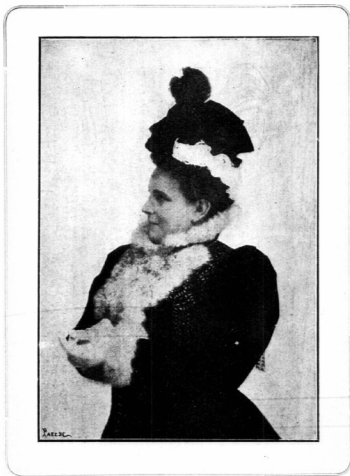
El general Calleja.—Este ilustrado general es uno de los que más brillante hoja de servicio tienen en las filas del ejército español y que ha demostrado sus grandes dotes de mando en la última guerra colonial.

Haricléo Barceló.—Artista que cuenta con grandes simpatías entre nuestro público. En las varias temporadas en que ha trabajado en el teatro Real ha rayado á grandísima altura, interpretando las más difíciles obras. Últimamente en *Los Hugonotes* y *La Traviata* ha demostrado con cuánta justicia figura en primera línea entre las mejores lípicas.

L. V.



MATILDE RODRIGUEZ



JOAQUINA PINO

RECUERDOS DE LA HISTORIA



Critica del nombre "Andaluía,,

1. eminente arabista Mr. Dozy en sus «Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le moyen âge» dice sobre este particular que el origen del nombre que al presente tiene la antigua región de España, llamada Bética por los romanos y conocida actualmente por Andaluía, no ha sido explicado aún satisfactoriamente por la crítica; porque, si bien es cierto que ya en la crónica del moro Rasis se manifiesta que la designación de Andaluía, (Vandalusia) procede de los vándalos, que ocuparon el Mediodía de nuestra Península antes de emigrar al África, no parece

probable que la corta permanencia de estos bárbaros en el Sur de España pueda justificar por sí sola el nombre con que después y actualmente se llama á la antigua Bética.

No hay duda de que el nombre de Andaluía se dió á la Bética y aun á toda España, por los musulmanes y no por los españoles, puesto que los primeros cronistas latinos de las reconquistas, llaman siempre «España» al mismo territorio dominado por los árabes en nuestra Península. El anónimo autor del «Ajbar-Machmû» dice, que «Andalos» era el nombre de la Península donde desembarcó Tarif, y que después fué conocida con el nombre de «Península de Tarif», hoy Tarifa. El antiguo cronista Arib, asegura que «Tarif desembarcó en frente de Tânger en *Al-Andalos*, que actualmente se llama Tarifa. Ahora bien, según los más acreditados geógrafos, el nombre romano de la actual Tarifa era «Treducta», y habiéndose embarcado en ella los vándalos, no tiene

nada de particular que el nombre de este pueblo bárbaro quedase perpetuado en este puerto de mar y los moros berberiscos lo extendiesen después á toda la costa y más tarde los soldados de Tarif á toda la Bética.

Tolerancia religiosa de los árabes.

Contra lo que algunos escritores afirman y cree el vulgo mal informado, prueba la historia, que lejos de imponer por la fuerza el islamismo, los musulmanes declararon á los españoles que respetarían siempre su fé, sus usos y costumbres.

He aquí sus limitaciones en esta parte, según Augusto Muller: «Estaba prohibido á los creyentes de otras confesiones hacer escarnio del Corán, injuriar la memoria del Profeta y ridiculizar el culto mahometano así como tocar á una mujer musulímica, inducir á un creyente á la apostasía, atentar á sus bienes ó á su vida y por último, auxiliar á los enemigos del Islam ó á sus espías.» Toda infracción de estas condiciones tenía por consecuencia inmediata privar al transgresor de las garantías del convenio. Se prescribía así mismo bajo penas menos graves, que los que no eran musulmanes se diferenciase en sus vestiduras de los árabes, y se prohibía que sus casas fueran más altas que las de los musulmanes. No debía tampoco recitar sus escrituras delante de los mahometanos; no podían beber vino públicamente, ni enseñar cerdos con intención de mortificar á los islamistas; debían evitar hacer muy ruidosas las ceremonias fúnebres y por último, no se les permitía usar armas ni montar caballos, sino únicamente mulas y asnos. Mediante tales prescripciones y el pugo de los impuestos de capitación y territorial, los árabes garantizaban á los sometidos, vidas y haciendas, les dejaban sus Iglesias (no todas cuando eran muchas) y sus cruces, y les permitían no poner trabas al ejercicio de su religión, no agoviárlas con otros vejámenes y protegerles contra todo ataque exterior.



GENERAL CALLEJA

FRAGMENTO

¡Qué hermoso está el día!
¡Qué claro está el cielo!
calienta la tierra
los rayos de Febo;
hermoso está el bosque
de arbustos cubierto,
las ramas se mecen
al soplo del viento,
se escucha tan solo
el dulce gorjeo
de algún pejarillo
que no está contento...

Sentado en un banco
allí está Marcelo
la faz descompuesta,
mirando está al suelo
con ojos hundidos...
parece un espectro.
Hace algunas veces
ciertos movimientos,
como si apartara
de sí, con desprecio,
visión que tuviera
fija en el cerebro.
De pronto el muchacho
levántase presto,
de lágrimas tiene
los ojos cubiertos,
saca una pistola,
cárgala sereno,
pona y á las sienes
la acerca... no puedo
me tapo los ojos
por no ver aquello...

de pronto... oigo un ruido
(¡un tiro! me asocio
y... al lado del banco
de sangre cubierto,
contemplo ya inerte
el rígido cuerpo
de aquel muchachote
llamado Marcelo;
un blanco papel
estruja en sus dedos,
me inclino, le cojo,
desdóblele y leo:
«Me voy de esta vida
pues yo, ya no puedo
vivir en el mundo,
feliz ni contento.
»Decidid á Lucha
que por ella muero,
que se case pronto,
que me olvide presto
y que al en la tierra
»me muestre desprecio,
y no me ha querido,
¿quién sabe... en el cielo?»
No sé qué me pasa
al leer aquello,
que un sacudorío
me dá por el cuerpo:
¡le miro! ¡Me agusto!
cuello corriendo,
de aquel triste sitio,
dejando á Marcelo
al lado del banco
tendido en el suelo...
Me mareo, y ya todo
se queda en silencio...
y en tanto, ¡qué hermoso!
¡qué claro está el cielo!

calienta la tierra
los rayos de Febo;
hermoso está el bosque
de arbustos cubierto;
las ramas se mecen
al soplo del viento,
se escucha tan solo
el dulce gorjeo
de algún pejarillo
que no está contento.

SAEDANÁPALO.

La cadena del mundo

Lloré muchas veces por tu desvío,
pero ya pasaron tan tristes horas
y hoy al verte llorar, Clara, me río
y al verme tú reír, con pena lloras.

Y tal vez tú dicha en mi amor precisas
cual la mía cifré yo en tus encantos,
que en este mundo alternan á las risas
las tristezas, las penas y los llantos.

Mas ten calma, Clara, tu alma serena,
que quizá yo mañana, al nuevo día,
sufiré como tú, con honda pena,
al verte rebosante de alegría.

M. LATORRE Y CASTILLO.



HARICLÉE DARCLÉE

PRIMAVERA

Ya pasó la semana
de las espinas;
ya de Sevilla vuelven
las gentes finas.
Ya se ven por las calles
blancos sombreros
que lucen en los toros
chicos toreros.
Los árboles recubren
sus ramas yertas;
los veraniegos circos
abren sus puertas
para que el madrileño
recrée la vista
bien en el clonw atleta
bien en la artista
que, teñido el caballo
de rojo fuerte,
dando saltos mortales
gusta y divierte.
Ya comienzan los lilos
á dar sus flores,
las amantes doncellas
juran amores...
Cantan los pajarillos
en la enramada,
se respira una brisa
muy perfumada.
El cristal de los ríos
con su murmullo
en la siesta nos mece
con dulce arrullo

y el sol al ocultarse
tras el follaje
en la tierra proyecta
sombras de encaje...
¡Qué agradable sería!
¡qué bueno fuera
si no pasara nunca
la primavera.

E. PELÁEZ MASPONS.

Cantares

Antes que el enterrador
haya soldado mi caja,
un beso dame en la boca
gitana de mis entrañas.

Hasta en el polvo que alza
cuando trota, mi caballo,
me parece ver escrito
esa mujer te ha olvidado.

Hace poco que cruzaste
el prado junto á la huerta
pues me encontré al llegar yo
mustias todas las violetas.

Cuando al cielo alzas los ojos
palidecen las estrellas
y al contacto de tus pies
tiembla de placer la tierra.

Cuando en el cuartel cercano
oyes tocar á fagina
quemás pensando en tu cabo
todo el guisado, Fermina.

Si de la noche en la sombra
oyes tu nombre bajito
no temas nada, soy yo
que te llamo desde el nicho.

Te acuerdas cuando ya puesta
al caballo la montura
á mi cuello te abrazaste
gritando, soy siempre tuya.

Porque te mires caída
no flores niña hechicera
ningún pájaro alza el vuelo
sin tocar el ala en tierra.

FRANCISCO ESPINOSA.

Las dos copas

Creyendo el mundo al nacer
un festín, con loco aliento
cogimos para beber
tú la copa del placer
y yo la del sufrimiento.
Apensa probaste, osado,
su licor, quedó vacía,
mientras yo, doventurado,
estoy de beber cansado
y aún tengo llena la mía.

ANTONIO M. GARCIA

¡Regeneración!

Los que piden nuevos barcos para guardar nuestras costas, y en periódicos y círculos nos dan excelentes fórmulas para restañar la sangre que hirviendo á raudales brota de las heridas que ostenta la noble patria española... Los que claman angustiados que el brillo de nuestra historia jayer de gloria esplendente! hoy está envuelto entre sombras, los que fian en políticos que eviten la bancarrota, y cimenten nuestra Hacienda, y nos gobiernen con honra; los que anhelan por un Cristo que dé sangre redentora, para redimir al pueblo de esta atmósfera hedionda... ¡Sepan todos los que creen liezada la última hora de la matrona invencible, para quien de zona á zona se rindió el sol con sus rayos, y el Atlante con sus olas; que España no necesita de recetas caprichosas con que pretendan salvarla locos, ilusos é idiotas! Nueva savia, gente joven, sangre nueva que remozca,

más patriotismo en el alma y menos patria en la boca; eso á voces de consuno lo pide mi España toda.

A. CUBROS VÁZQUEZ.

EL ALMA

—¿Cómo es el alma, mamá?
—Es una cosa, hija mía,
que nadie explicar sabrá.
—¿La tienes tú? —Claro está:

¡sin ella no viviría!
—¿Y yo también la tendré?
—Sí, hija mía; y no se qué
motiva el que así te asombres:
todos tenemos... —Ya sé,
¡quien no tienen son los hombres!
—¡También, hijat!

—¿Es especial?
—Sí, hija mía, que es criminal,
también la tiene?

—También.
—Pues ¿por qué unos hacen bien
y hay otros que obran tan mal?
—Porque un alma que es sensible
y dulce, es un alma buena:
una mala es imposible...

—¡Calla, mamá, eso es horrible...
.....
(Tiene alma; pero es de buena!)

E. SÁNCHEZ VERA.

CORRESPONDENCIA DE "EL ALBUM,"

- D. M. C.—Oviedo.—Se publicará.
D. P. G. C.—Publicaremos su composición.
D. N. C.—Lo mismo digo.
D. A. M.—Vigo.—Estamos empezando ahora y hemos recibido ya sobre entorce kilos de cartas con versos... y puedo comprender que ni todos, ni de una vez, pueden publicarse. Tenga un poco de paciencia.
D. E. A. y G.—Gracias por sus elogios. *La farma* es buena; pero *EL ALBUM* va resultando estrecho para publicar todo lo que recibimos. Será complacido.
D. A. F. R.—Un poco de paciencia, quisiéramos complacer á todos; pero disponemos de poco espacio.
D. F. J. de L.—Está en turno.
D. F. de L.—Aprovecharemos algo.
D. S. P.—Madrid.—En cualquier otro periódico tal vez; pero en *Madrid Cómico*, por lo menos mientras fué de Sinesio, apostamos á usted cualquier cosa á que no.
D. E. F. y G.—Se publicará.
Ramirete.—Mande usted lo que ofrece. Se publicará lo que envía.—Muchas gracias por sus cariñosas frases.
D. J. A. y A.—También se publicará.
D. L. E.—Lérida.—Ya se escribió *suscritas* de once maneras distintas; con la que usted ha inventado se completa la doceava. Se le mandan los números.

Encargado exclusivo de la venta de *El Album*, en Madrid, Fidencio Isar, Puerta del Sol, núm. 14.

Impreso con tintas de la fábrica de Ch. Lortie leaux y Compañía, Santa Engracia, 14

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN
EN LA
Librería del Herald

R. HERNANDEZ BARRIOS, DIRECTOR

Calle de Alcalá, núm. 18, (Palacio de la Equitativa).—Madrid

TIPOGRAFÍA HERRES

VILLANUEVA, 17—BARRIO DE SALAMANCA

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos comerciales, estados, facturas, membretes, catálogos, obras ilustradas y periódicos.

MADRID.—IMP. PARTICULAR DE EL ALBUM DE MADRID, VILLANUEVA, 17.

EL ALBUM DE MADRID

SEMANARIO ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS VIERNES



Dirección y Administración: Villanueva, 17, Madrid

Precios de suscripción

MADRID		PROVINCIAS		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	2,50 pesetas.	Trimestre.....	4,25 francos.
Semestre.....	4 »	Semestre.....	5 »	Semestre.....	7,25 »
Año.....	7 »	Año.....	9 »	Año.....	12 »

Número corriente 15 céntimos.—Idem atrasado 25

Las suscripciones empiezan siempre en 15 de cada mes.—Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

Anuncios á precios convencionales.

La correspondencia y valores deberán dirigirse al Administrador, Villanueva, 17.—Madrid.

